

La economía en 100 preguntas

Santiago Armesilla



Colección: 100 preguntas esenciales
www.100Preguntas.com
www.nowtilus.com

Título: *La economía en 100 preguntas*

Autor: © Santiago Armesilla

Director de la colección: Luis E. Íñigo Fernández

Copyright de la presente edición: © 2018 Ediciones Nowtilus, S.L.
Camino de los Vinateros 40, local 90, 28030 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño de cubierta: NEMO Edición y Comunicación

Imagen de portada: *collage* elaborado por NEMO Edición y Comunicación

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN Papel: 978-84-9967-999-0

ISBN Impresión bajo demanda: 978-84-1305-000-3

ISBN Digital: 978-84-1305-001-0

Fecha de publicación: noviembre 2018

Fecha segunda edición: diciembre 2018

Impreso en España

Imprime: Servicepoint

Depósito legal: M-32926-2018

A mi familia. Mamá, papá, tía, tío, prima,
sobrinos, cuñado y las abuelas que se fueron

Índice

Prólogo	17
I. Conceptos fundamentales	
1. ¿La economía es política?	19
2. ¿Es la economía una ciencia como las demás o no tiene base científica alguna?	22
3. ¿Los recursos son escasos o abundantes?	28
4. ¿Por qué la gestión de nuestro hogar depende de cómo se gestione la economía de nuestra sociedad?	31
5. ¿Satisfacer las necesidades humanas depende solo de la economía?	33
6. ¿Saber de economía te saca de pobre?	34
7. ¿Sirve la economía para predecir el futuro?	37
8. ¿Los economistas nos venden crecepelos que no funcionan?	39
9. ¿Es mejor economista el que habla en lenguaje arcano para los mortales o el que lo vulgariza?	41

II. Ramas del saber económico

10. ¿Es la economía la ciencia social que más ramas abarca? 43
11. ¿Cuál es la unidad fundamental del análisis económico? 44
12. ¿Se llevan bien teoría y praxis en economía? 48
13. ¿Por qué los modelos teóricos son tan perfectos si la realidad económica no lo es? 50
14. ¿Es la sociedad el laboratorio del economista práctico y nosotros sus cobayas? 53

III. Microeconomía

15. ¿Qué fue antes, la microeconomía o la macroeconomía? 57
16. ¿Es posible un marco micro en economía sin un marco macro que lo determine y envuelva? 58
17. ¿De dónde vienen los precios? 59
18. ¿Todos los costes son precios? 65
19. ¿La demanda es oferta encubierta? 67
20. ¿Cuántos elementos componen la oferta y cuántos la demanda? 68
21. ¿La demanda es objetiva o subjetiva? 70
22. ¿Todo necio confunde valor y precio? 73
23. ¿Cómo es posible conformar gráficos y dibujos partiendo de necesidades personales? 75
24. ¿Todos los servicios se pagan? 76
25. ¿Es útil todo por lo que pagamos o todo por lo que pagamos es útil? 77
26. ¿Pagamos por los bienes y servicios la cantidad que estamos realmente dispuestos a pagar? 79

IV. Trabajo y riqueza

27.	¿Qué hace que las cosas que producimos sean mercancías?	81
28.	¿Cuál es la fuente del valor de las mercancías: la escasez, el deseo o el trabajo?	82
29.	¿Es trabajo solo el que se paga?	84
30.	¿Los salarios de los trabajadores son también precios?	85
31.	¿Solo tienen trabajadores las empresas privadas? ...	87
32.	¿La competencia entre empresas genera el mercado o el mercado genera la competencia entre empresas?.....	89
33.	¿Quién genera la riqueza: el empresario o el trabajador?	90
34.	¿La competencia genera equilibrios o desequilibrios en el mercado?	93
35.	¿De dónde surgen los beneficios de las empresas? ...	95
36.	¿Es posible ser empresario y trabajador al mismo tiempo?	97
37.	¿Los intereses de empresarios y trabajadores son distintos o son los mismos?	98

V. Dinero y mercados

38.	¿El dinero es una mercancía?	101
39.	¿Mercado o mercados?	105
40.	¿Cuál es el papel del Estado en relación a los mercados?	108
41.	¿Somos a la vez productores, distribuidores y consumidores, como afirma la economía colaborativa?	111
42.	¿El mercado de trabajo es competencia o cooperación?	114
43.	¿Es el desempleo funcional a los mercados o es un problema para los mismos?	116

VI. Macroeconomía

- 44. ¿Cómo se determina la frontera entre lo nacional y lo internacional en economía? 119
- 45. ¿Por qué a veces si la macroeconomía va bien la microeconomía no va bien? 120
- 46. ¿La riqueza de una sociedad depende de lo macro o de lo micro? 123
- 47. ¿Hay más cooperación o más competencia en los mercados internacionales? 125
- 48. ¿Existe algún lugar de nuestro mundo en el que no haya economía? 127
- 49. ¿Son más prósperas las economías cerradas o las economías abiertas? 131
- 50. ¿Es lo mismo mercado que comercio? 135
- 51. ¿Concuerdan en economía el ser y el deber ser? 139

VII. La economía puesta en práctica:

- 52. ¿Por qué el campo económico se parece tanto a un programa de ordenador? 145
- 53. ¿Es posible categorizar todos los elementos que configuran el campo económico? 147
- 54. ¿Qué impulsa la competencia y qué la regula? 150
- 55. ¿Es la contabilidad la parte más aburrida de la economía? 151
- 56. ¿El ahorro es para consumir, para invertir o para atesorar? 154
- 57. ¿Es conveniente tener más ingresos que gastos? 155
- 58. ¿La producción genera consumo o el consumo genera producción? 157
- 59. ¿Es posible una sociedad sin impuestos? 159
- 60. ¿Sabías que la planificación económica ha existido desde siempre y que el capitalismo la ha perfeccionado? 161
- 61. ¿Es realmente invisible la ‘mano invisible’? 166

62.	¿Por qué la producción se ajusta a los precios y los precios a la producción?	170
63.	¿Siguen teniendo sentido las aduanas hoy en día o ya no hay fronteras con los mercados mundiales?	172
64.	¿Son inevitables las crisis económicas?	173
65.	¿Por qué durante las crisis se dejan caer algunos bancos y otros son protegidos a pesar de todo?	180
66.	¿La economía tiene ciclos como algunos seres vivos?	182
67.	¿Por qué hay tantos sistemas económicos y no uno solo?	185
68.	¿Es imposible la eficiencia económica sin propiedad privada?	186
 VIII. Política económica		
69.	¿Podríamos organizarnos económicamente si no existiera el Estado, utilizando por ejemplo criptomonedas?	189
70.	¿Cuánto de lo que hay dentro de un Estado es patrimonio de todos sus habitantes y cuánto de unos pocos?	194
71.	¿Hay un solo capitalismo o varios?	196
72.	¿Es el socialismo un modelo económico destinado al fracaso?	200
73.	¿Se han dado sistemas mixtos entre capitalismo y socialismo, como el procomún colaborativo?	206
74.	¿Sabías que todavía existen relaciones económicas precapitalistas en países desarrollados? ...	214
75.	¿Por qué las crisis económicas son cada vez más intensas y muchas veces vienen seguidas de guerras?	216

IX. Las escuelas económicas y su desarrollo histórico

76. ¿Sabías que los primeros que se dedicaron al estudio de la economía fueron filósofos? 219
77. ¿Qué fenómeno cultural permitió el surgimiento de la economía como ciencia moderna? 224
78. ¿Quiénes fueron los clásicos y quiénes los neoclásicos? 230
79. ¿Sabías que el marxismo económico tiene raíces clásicas pero constituye una escuela propia separada de aquella? 232
80. ¿Por qué es tan importante el año 1871? 236
81. ¿Es solo la microeconomía lo que separa a las escuelas económicas entre sí? 239
82. ¿Son lo mismo liberalismo y neoliberalismo? 245
83. ¿Es el Estado de bienestar la síntesis entre liberalismo y socialismo? 247
84. ¿Sabías que los países menos desarrollados tienen sus propias escuelas económicas que explican su situación? 249
85. ¿Si la economía es una ciencia por qué tiene tantas escuelas enfrentadas entre sí? 257

X. La economía y otras ramas del saber

86. ¿Es la economía una disciplina imperialista sobre otras o una esponja que absorbe lo mejor de ellas? 259
87. ¿Siguen haciendo filosofía los economistas? 264
88. ¿Puede la economía explicar los comportamientos humanos mejor que la psicología? 268
89. ¿Había economía en la prehistoria? 272
90. ¿La economía ayuda a entender mejor la historia de todas las sociedades que han existido? 277

91.	¿Debemos saber de economía si queremos ser buenos sociólogos?	280
92.	¿Están enfrentados el poder político y el poder económico?	283
93.	¿Todo lo que genera riqueza es legal?	285
94.	¿Hay que saber de matemáticas y de estadística para ser un buen economista?	287
95.	¿Sabías que la termodinámica ayuda a comprender muy bien determinados fenómenos económicos?	289
96.	¿Hacen bien los economistas en apoyarse en la neurociencia y en la biología para reforzar sus estudios?	296
97.	¿Es legítimo, ético y moral todo lo que funciona bien económicamente?	300
98.	¿Podremos acabar alguna vez con la pobreza y las desigualdades sociales?	305
99.	¿Son indisolubles el desarrollo tecnológico y la economía?	310
100.	¿En las predicciones de los economistas se prevé un futuro sin ellos?	312
	Bibliografía	325

PRÓLOGO

Tengo que agradecer a Santiago Armesilla, que me haya propuesto escribir el prólogo de este libro que ha tenido a bien escribir. Este agradecimiento se debe a varias razones, pero la principal es que me parece que la publicación de este libro es un gran acierto, pues es realmente necesario, sobre todo en los tiempos que corren. Además, porque creo que la gran tarea que se ha impuesto la resuelve muy satisfactoriamente.

Tuve ocasión de conocer a Armesilla por haber sido miembro del tribunal de su tesis doctoral. La tesis que obtuvo la máxima calificación fue un trabajo de investigación realmente notable, que ponía de manifiesto el gran conocimiento del autor sobre el pensamiento de Marx, tarea nada sencilla. Con este trabajo puso de manifiesto su capacidad investigadora y de trabajo y sus grandes conocimientos. Avalado por esto no me ha supuesto ningún problema aceptar este ofrecimiento, pues confié en su buena preparación para llevar a buen puerto la tarea que se ha impuesto.

Me ha atraído también, como profesor de economía, el objeto del libro que es ya de por sí difícil y complejo pero que lo ha resuelto de un modo sobresaliente. Adentrarse en el mundo de la economía no es tarea sencilla. El definir lo que es la economía ya de por sí encierra muchos obstáculos. Mi apreciado compañero Pedro José Gómez Serrano, en la disciplina que imparte de metodología en el máster de economía internacional y desarrollo, ofrece diecinueve definiciones distintas que han hecho

los economistas a lo largo de la historia y en los momentos presentes.

Por ello es por lo que me parece muy oportuno el que se haya planteado en forma de cien preguntas contestar a cuestiones realmente relevantes. Las preguntas que hace y la cronología que sigue me parecen muy acertadas, pero una vez que ha acotado muy adecuadamente el objeto de estudio la forma de resolverlas demuestra los buenos conocimientos del autor en economía, tanto de la ortodoxa como de la heterodoxa. Su explicación une el rigor con una adecuada pedagogía que hace asequible la lectura para estudiantes, profesores, y gente interesada.

El libro es tan rico y sugerente que poco se puede añadir. Pero sí me gustaría destacar que con la lectura de este libro se tiene una visión completa sobre lo que debe ser la economía y no la que se enseña en los manuales habituales, que tienen una visión estrecha y limitada del objeto de estudio. La enseñanza de la economía actual se sustenta en el modelo neoclásico y en el uso en ocasiones abusivo de las matemáticas. Con ello la economía se distancia de los problemas reales al desarrollar una teoría, que por su propia concepción debe ser abstracta, pero que deja fuera del objeto de análisis variables fundamentales para explicar el modo de producción capitalista.

Las contribuciones de la teoría heterodoxa, aunque minoritaria en las facultades de economía, son fundamentales para una mejor comprensión de la realidad. De todas las corrientes heterodoxas destacaría la marxista, que es necesaria, aunque no suficiente, para entender el proceso de acumulación de capital, la distribución de la renta y riqueza, los ciclos y crisis económicas y la desigualdad, que son los problemas que nos deben ocupar y preocupar, junto con el deterioro ecológico y el cambio climático.

Mis felicitaciones al autor con la recomendación que lean este libro, con el cual también he aprendido a pesar de mis años de docencia e investigación, pues en él encontrarán muchas respuestas ante los grandes interrogantes que nos plantea el mundo actual.

Carlos Berzosa
Catedrático emérito de economía aplicada
Universidad Complutense

I

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

1

¿LA ECONOMÍA ES POLÍTICA?

El nombre de toda ciencia conlleva siempre una definición de su campo de estudio. Y, en todas las ciencias, el nombre delimita el campo.

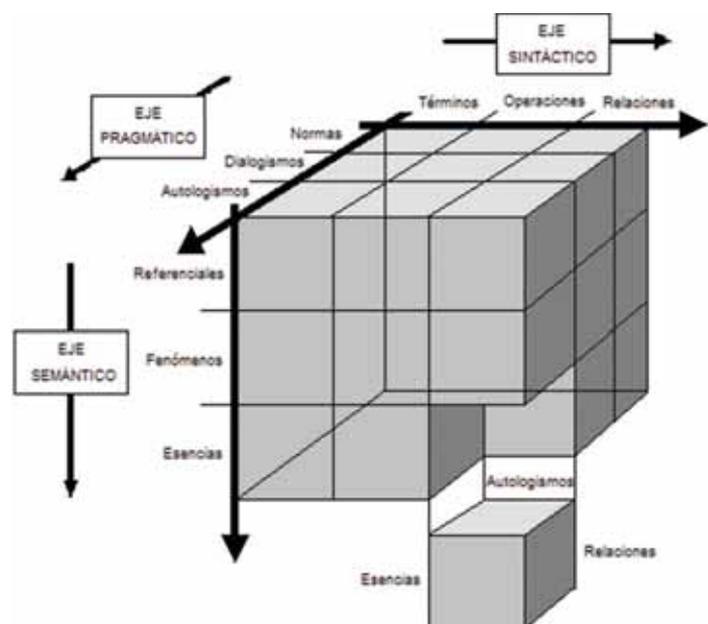
El análisis de toda ciencia tiene que tener como hilo conductor el lenguaje, y más específicamente, el lenguaje que cada ciencia utiliza. El lenguaje es el hilo conductor y componente constitutivo de toda ciencia, y las ciencias, así como el lenguaje, son complejas construcciones culturales con sus propias dinámicas y reglas independientes de la voluntad humana. Aunque son todas ellas producto de la acción humana, operan en cada campo científico de manera específica.

Esto no implica reducir toda ciencia a mero lenguaje. La estructura y evolución del lenguaje no es dissociable, salvo por abstracción, de las operaciones humanas que lo han permitido construir. Según el semiótico estadounidense Charles Morris (1901-1979), dicha abstracción solo es comprensible, en lingüística, tras la neutralización de las operaciones que han producido su estructura semántica. Esto no impide la influencia de dicha

respectivo. Estos teoremas tienen una identidad, que Bueno llama sintética, la cual será más sólida cuanto más neutralizadas o segregadas hayan quedado las operaciones humanas (*gnoseológicas*), que están en el origen de dichas identidades. A mayor grado de segregación de las operaciones en los teoremas, mayor grado de verdad científica habrá en cada ciencia. Este grado es, además, proporcional a la distinción que, también en lingüística y en semiótica, existe entre los componentes personales subjetivos y los componentes materiales objetivos del propio lenguaje, también del simbólico.

Morris, en *Fundamentos de la teoría de los signos* (1938), distingue entre los símbolos lingüísticos: un contexto sintáctico (de relación de unos signos con otros), un contexto semántico (de relación de los signos con los significados) y un contexto pragmático (de relación de los signos con los sujetos que los utilizan). Estos contextos sirven a Bueno, en su teoría del cierre categorial, para distinguir tres ejes de lo que llamó espacio gnoseológico. En él se encuentran las partes materiales y formales, así como los componentes y elementos primarios constitutivos de toda ciencia, y otros relacionados con ellas. El espacio gnoseológico es común a todo campo científico, y la particular interacción entre sus ejes y el contexto que determina la forma en que se configuran las verdades científicas, los teoremas, determina a su vez la singularidad de cada ciencia y de sus verdades. Esta determinación es objetiva, concreta e histórica.

Ejes del espacio gnoseológico de la teoría del cierre categorial (Bueno, 1992-1993: 116)



PLANOS	ESTADOS	CARACTERÍSTICAS	SITUACIONES	POSICIONES	EJEMPLOS
α	$\alpha 1$	REGRESSUS a factores no operatorios	Cientificidad natural	$\alpha 1$	Reflexología
	$\alpha 2$	PROGRESSUS a partir de operaciones a contextos envolventes	Genérico	I- $\alpha 2$	Métodos estadísticos
			Específico	II- $\alpha 2$	Estructuralismo
	β	$\beta 1$	REGRESSUS a contextos esenciales	Genérico	I- $\beta 1$
Específico				II- $\beta 1$	Teoría de juegos
$\beta 2$		PROGRESSUS a contextos causales	Praxis, tecnología	$\beta 2$	Ingeniería Jurisprudencia

ESTADOS INTERNOS DE LAS CIENCIAS HUMANAS

ESTADOS LÍMITE

Cuadro de situaciones gnoseológicas internas a las ciencias sociales (Bueno, 1992-1993: 211)

las operaciones humanas son envueltas en armaduras culturales en las cuales dichas operaciones son neutralizadas o invalidadas, dando lugar a relaciones en las que los sujetos gnoseológicos son segregados de dicha relación. Este es el estadio II- $\alpha 2$, en el que las operaciones permiten relacionar objetos entre sí sin necesidad de remitir más a dichas operaciones. También encontramos el estadio $\beta 1$, en el que las operaciones gnoseológicas son el fundamento de la verdad científica, pero envueltas por otras operaciones humanas. Este estadio se subdivide a su vez en dos estadios. Un estadio I- $\beta 1$, que se diferencia del II- $\alpha 2$ en que, en aquel, los objetos relacionan a sujetos entre sí remitiendo constantemente a las operaciones subjetuales que los conformaron. Y un estadio II- $\beta 1$ en el que las operaciones determinan a otras operaciones sin intermediación de objetos.

Estas metodologías $\alpha 2$ y $\beta 1$ las encontramos en todas las ciencias sociales, exclusivamente, y determinan que haya franjas de verdad en todas estas disciplinas, en las que unas franjas tienen

		Ciencias							
		LINGÜÍSTICA	PSICOLOGÍA	SOCIOLOGÍA	POLITOLOGÍA	ECONOMÍA	ETNOLOGÍA	HISTORIA	
NIVELES LÍMITE	NIVELES ORDINARIOS	$\alpha 1$	Fonética Cibernética	Fisiología psicológica	Estadística social	Biopolítica	Terco- economía	Etnopsicología	Demografía histórica
		$\alpha 2$	Fonología Morfología	Cognitiva -conductual	Análisis multifactorial	Teoría del Estado	Economía clásica, Marx	Etnología estructural	Historia cuantitativa
		$\beta 1$	Sintaxis (Chomsky)	Ley del efecto	Estudios de opinión	Teoría del Gobierno	Teoría del consumidor	Etnopsicología	Historia fenoménica
		$\beta 2$	Lingüística aplicada Enseñanza de idiomas	Psicoanálisis clínico	Tecnología sociológica Encuestas	Praxis política	Política económica	Observación participante	Historia del presente Periodismo

Cuadro sinóptico con ejemplos de situaciones gnoseológicas en distintas ciencias sociales (Armesilla, 2015: 121)

más cierre, o verdad científica, que otras. El cierre categorial de toda ciencia social es determinado por la influencia de la propia tecnología. En ciencias naturales y formales dicho cierre depende de la efectividad de las conexiones entre multiplicidades de términos que se remiten unos a otros. En ciencias sociales, la verdad científica depende del propio cierre efectivo práctico de la tecnología correspondiente a cada disciplina. Pueden, por tanto, aspirar solo a un cierre tecnológico configuracional más que a conformar teoremas, porque si lo hicieran, dejarían de ser ciencias sociales y pasarían a ser ciencias naturales. En ciencias naturales, la tecnología puede resolverse, de manera eventual, en un mismo círculo categorial que controla las diversas regiones prácticas según los mismos factores. La influencia entre ciencias y tecnologías es constante, pues todas las ciencias surgen de técnicas previas, y esto ayuda a conformar tecnologías que, a su vez, permiten componer nuevas ciencias y tecnologías.

Los cierres tecnológicos determinan el cierre categorial de cada ciencia social. La distinción entre metodologías α -operatorias y β -operatorias en ciencias sociales permite dar cuenta de numerosas oposiciones clásicas en cada disciplina. Esto demuestra que empíricamente la verdad ni debe, ni puede, considerar aspectos parciales o puntuales del campo cubierto por dicha verdad. Todo descubrimiento científico solo es tal tras su justificación, la cual es distinta en cada ciencia, y a su vez, en cada franja de verdad de cada ciencia social, según su metodología correspondiente.



Mujeres estudiantas de una escuela estadounidense de trabajo doméstico en 1955.

son solo algunos ejemplos que muestran esta interdependencia e interconexión entre ambas, que se hace notar también en los momentos de crisis.

Sin embargo, el grado de desarrollo de una economía doméstica va a depender mucho del grado de desarrollo económico y político del Estado. Por ejemplo, la capacidad de una sociedad política de evitar la proliferación de la economía sumergida, va a depender de la capacidad de gestión de los elementos fundamentales de la economía doméstica, además de los medios extradomésticos y políticos con los que los sujetos económicos pueden contar a la hora de volver recurrente su situación e incluso de mejorarla.

La distinción entre economía política y economía doméstica, en el siglo xx, fue estudiada por la filósofa Hannah Arendt (1906-1975), en su libro *La condición humana* de 1958. En él distinguió entre trabajo, actividad remunerada propia de la economía política, labor, la actividad de la economía doméstica no remunerada y acción como conjunto de ambas actividades encaminada a la preservación de la sociedad política y de sus herencias culturales, sociales, económicas y políticas. Del estudio de la gestión económica doméstica y de su papel como sostenedor del modo de producción capitalista se ha ocupado particularmente la llamada economía feminista, escuela en la que han destacado economistas como John Stuart Mill (1806-1873), Beatrice Webb (1858-1943) o Amartya Sen (1933).



Robert Kiyosaki (1947)

ahí que las perspectivas de la escuela neoclásica, del marxismo o de la teoría de la dependencia sean tan dispares. Ahora bien, es necesario definir qué es la pobreza y la clasificación de tipos de pobreza más utilizada. Para ello, acudimos a Michel Foucault (1926-1984).

En toda sociedad política encontramos, en mayor o menor grado, un grupo de personas que bien porque su pensión es muy pequeña, porque son discapacitados sin prestaciones sociales, parados de larga duración, se dedican a la economía informal, etc., no pueden alcanzar cierto umbral de consumo que una sociedad política de referencia, normalmente rica, consideraría como óptimo para hacerse con recursos básicos que permitan la recurrencia física y psicológica de estos sujetos. A este tipo de sujetos, considerados pobres, es a los que se les dedican políticas económicas compensatorias para tratar de mitigar su situación. Según el modelo de sociedad política que se tenga, la cobertura de esas necesidades de consumo básico será mayor o menor, y al introducirla, según Foucault, se produce una distorsión entre pobres asistidos por la sociedad política (Estado y mercados) y pobres no asistidos por ella. Ese tipo de situaciones solo se producen en sociedades políticas que, o bien no pueden dar cobertura a la mayoría de su población que vive en la pobreza (sociedades subdesarrolladas), o bien no pretenden dar esa cobertura porque entienden que los impuestos deben estar destinados a la



Indigentes pidiendo limosna en la pasarela de Tikal Futura, en la Ciudad de Guatemala

incentivación de la iniciativa individual. Este tipo de sociedades establecen un umbral, no ya para distinguir a ricos y a pobres, sino para distinguir a los pobres que tienen cobertura social de los pobres que no o a los pobres con capacidad de consumo recurrente de los pobres socialmente marginados. En sociedades políticas sin programas fuertes de redistribución de la riqueza social, las diferencias entre la pobreza relativa y la pobreza absoluta suelen ser, en términos cuantitativos y cualitativos, bastante grandes.

La pobreza relativa es aquella que permite a los sujetos tener una cierta capacidad de consumo de los bienes de primera necesidad (pan, alimentos y ropa, estos también llamados bienes normales). Estos sujetos pueden mantener cierta capacidad de gasto inmobiliario o de transporte incluso. La pobreza absoluta, por su parte, es «el umbral por debajo del cual se considera que la gente no tiene un ingreso digno en condiciones de asegurarle un consumo suficiente» de bienes de primera necesidad, normales e incluso inferiores (bienes de peor calidad que los normales y de primera necesidad, estos serían por ejemplo mercancías o ropa de segunda mano). Es posible medir el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que es lo que hace PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Mide las estadísticas de la esperanza de vida, la alfabetización, la escolaridad y la relación de todo ello con el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita de las naciones. Este se calcula en relación con la Paridad de Poder



Santiago Niño Becerra (1951). Economista español, catedrático de estructura económica del IQS School of Management en la Universidad Ramón Llul, en Sarriá, Barcelona. Es uno de los economistas mediáticos más conocidos de España.

fuerte entretrejimiento entre el campo de la economía política y los ejes del espacio gnoseológico. No es, pues, ni mejor ni peor economista el que mejor divulgue que el que no sepa divulgar. Será, en todo caso, si es buen divulgador, mejor divulgador que el otro. Ahora bien, el mejor economista, independientemente de si es buen divulgador o no, es aquel que maneje bien los tres lenguajes en el contexto entretrejido de los tres ejes del espacio gnoseológico. En definitiva, aquel que mejor conozca la construcción histórica y tecnológica del campo económico además de su impacto en las sociedades humanas y en el quehacer de las personas.

II

RAMAS DEL SABER ECONÓMICO

10

¿ES LA ECONOMÍA LA CIENCIA SOCIAL QUE MÁS RAMAS ABARCA?

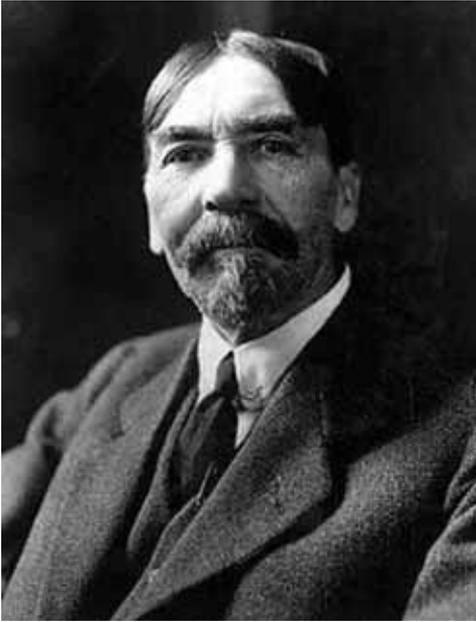
La economía política es una de las ciencias sociales que más ramas abarca y que más campos ajenos toca. Prueba de ello es su impacto en el mundo actual. Esto se puede ejemplificar al repasar el índice de *Economía* (1996), escrito por los estadounidenses Paul A. Samuelson (1915–2009) y William D. Nordhaus (1941). Dentro del mismo engloban todos estos campos: microeconomía, macroeconomía, asignación de recursos, eficiencia y escasez, política económica, tecnología, geometría aplicada al estudio de los fenómenos económicos como la generación de precios comerciales, el comercio, el derecho a la propiedad, el análisis económico de la agricultura, la organización empresarial y la competencia en los mercados. También la teoría de juegos, que se encarga de analizar «la forma en que dos o más jugadores o agentes eligen cursos de acción o estrategias que afectan conjuntamente a cada uno de los participantes», desarrollada por el matemático húngaro-estadounidense John von Neumann (1903–1957). También abarca campos como la riqueza, la pobreza, el movimiento



Ludwig von Mises (1881-1973)

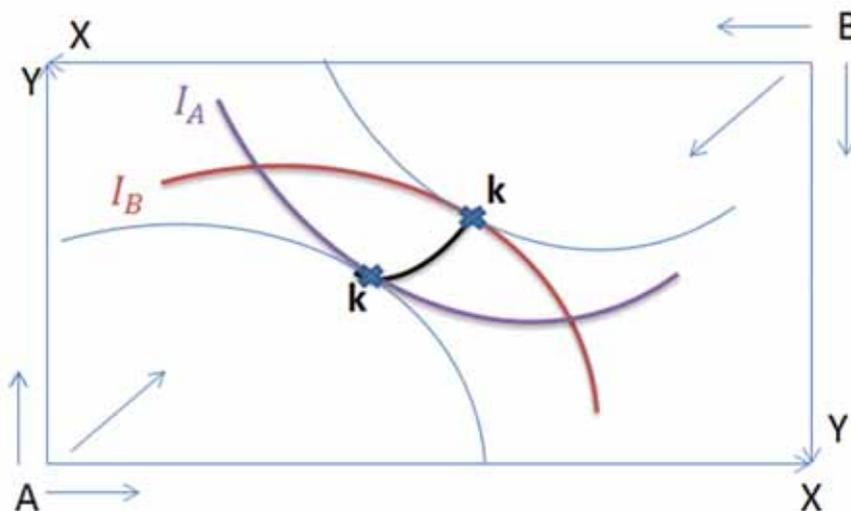
La praxeología de Mises, teorizada en su obra filosófica *La acción humana* (1949), es la principal construcción teórica económica que trata de fundamentar al individuo como unidad de análisis fundamental en economía. Según Mises, la acción humana es la conducta consciente, voluntaria, transformadora de la realidad, que pretende alcanzar determinados objetivos. La acción humana reacciona ante las circunstancias y estímulos ambientales en la búsqueda de la felicidad y mediante acciones que, en el mercado, no pueden cuantificarse porque son siempre subjetivas. El incentivo de la acción humana individual es un malestar por algo. Malestar inmedible que no puede ser analizado colectivamente, estructuralmente. La praxeología en Mises trata de encontrar la estructura lógica del comportamiento humano, que ordena fines de acuerdo con la búsqueda de la satisfacción de necesidades, siendo las necesidades subjetivamente más importantes las que aportarán mayor grado de satisfacción y felicidad al individuo actuante. El individuo como fundamento primero de la actividad económica tiene una fuerte influencia de la psicología, y es también la base de la teoría subjetiva del valor, también conocida como teoría de la utilidad marginal.

Las teorías que desechan estas ideas denominadas como individualismo metodológico, no niegan la libertad de los sujetos en el campo económico. Pero sí dan importancia a las estructuras económicas y a las instituciones. Ese es el enfoque de la escuela institucionalista norteamericana, entre cuyos máximos representantes estaba el sociólogo y economista Thorstein Veblen



Thorstein Veblen (1857-1919)

(1857-1919). El institucionalismo entiende que las instituciones tanto económicas como antropológicas, jurídicas, culturales, sociológicas y políticas, afectan al comportamiento de los individuos de tal manera que las acciones de los mismos en el campo económico están en continuo entretrejimiento y dialéctica, no solo con otras acciones en otros campos extraeconómicos, sino también con instituciones de campos extraeconómicos que, necesariamente, influyen en la economía. El enfoque institucional entiende que la racionalidad y la capacidad de aprendizaje de los sujetos es siempre limitada, por lo que es imposible extrapolar de ella una racionalidad lógica estable. El comportamiento de los sujetos y su libertad de acción no se niega, pero sí se le restringe a condicionantes estructurales en los que la plasticidad subjetual sugerida por el individualismo metodológico no tiene nada que hacer a la hora de analizar comportamientos económicos que, debido a que son económicos y a su interacción con campos extraeconómicos, son siempre colectivos. El individualismo metodológico ha tenido que adaptarse a estas ideas institucionalistas, pero el institucionalismo ha rechazado siempre que las instituciones tuviesen una influencia reducible meramente a la constitución de gustos o preferencias personales, lo que equivalía a una falacia naturalista, en la que se confunde el placer o la satisfacción con el bien, con lo bueno. A juicio del institucionalismo, el individualismo metodológico está preso, inevitablemente, de la falacia naturalista.



Caja de Edgeworth. En ella se representan siempre dos mercancías intercambiadas por dos individuos. En el dibujo, k representa curvas convexas de los bienes. I_A e I_B representan curvas de indiferencia. En los dos ejes de abscisas X e Y, e Y^A y X^B , se representa la curvatura de los bienes k , y A y B representan a los consumidores.

mercancías, como hizo la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en numerosas ocasiones desde su fundación. La concentración de cuota de producción y de mercado, la diferenciación y pluralidad de mercancías ofertadas y la presencia constante de barreras al comercio son situaciones de la economía real, que ningún modelo teórico perfecto puede cambiar.

El segundo ejemplo es un modelo teórico utilizado todavía en economía y en ingeniería, como es el óptimo de Pareto, enunciado por el economista italiano Vilfredo Pareto (1848-1923). Fue discípulo del francés León Walras (1834-1910), quien fundó la escuela de Lausana y teorizó el equilibrio general. Walras mezcla el individualismo metodológico con el estudio de las interrelaciones entre precio comercial de las mercancías, tasa de interés (precio del dinero) que cuestan dichas mercancías, y sus costes de producción, incluidos los salarios de los obreros que las producen. Esta teoría del equilibrio general influirá luego en el modelo teórico de competencia perfecta, formándose entre medias la teoría del óptimo de Pareto. Este óptimo afirma que los recursos económicos se asignarán eficientemente cuando no es posible mejorar el bienestar de ningún agente económico, productor o consumidor, sin empeorar el de ningún otro. La asignación de recursos, según el óptimo de Pareto, es muy

III

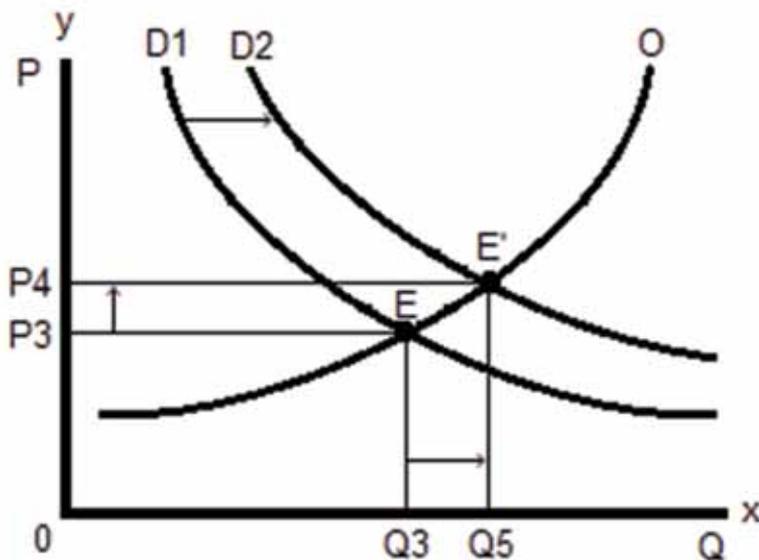
MICROECONOMÍA

15

¿QUÉ FUE ANTES, LA MICROECONOMÍA O LA MACROECONOMÍA?

El hecho de que la microeconomía —como rama de la economía política que estudia las acciones en el campo económico de agentes como consumidores, trabajadores, empresarios, inversores, empresas y de los mercados; así como la conformación de los precios a través de la oferta y la demanda— haya surgido antes que la macroeconomía —que estudia los indicadores globales del campo económico por medio del análisis de variables agregadas como el monto total de mercancías producidas, el total de ingresos, el nivel de población activa, de recursos, de estabilidad presupuestaria y cambiaria, y la relación entre comercio y precios— lleva a pensar, sobre todo para neoclásicos y austriacos, que de lo micro surge lo macro.

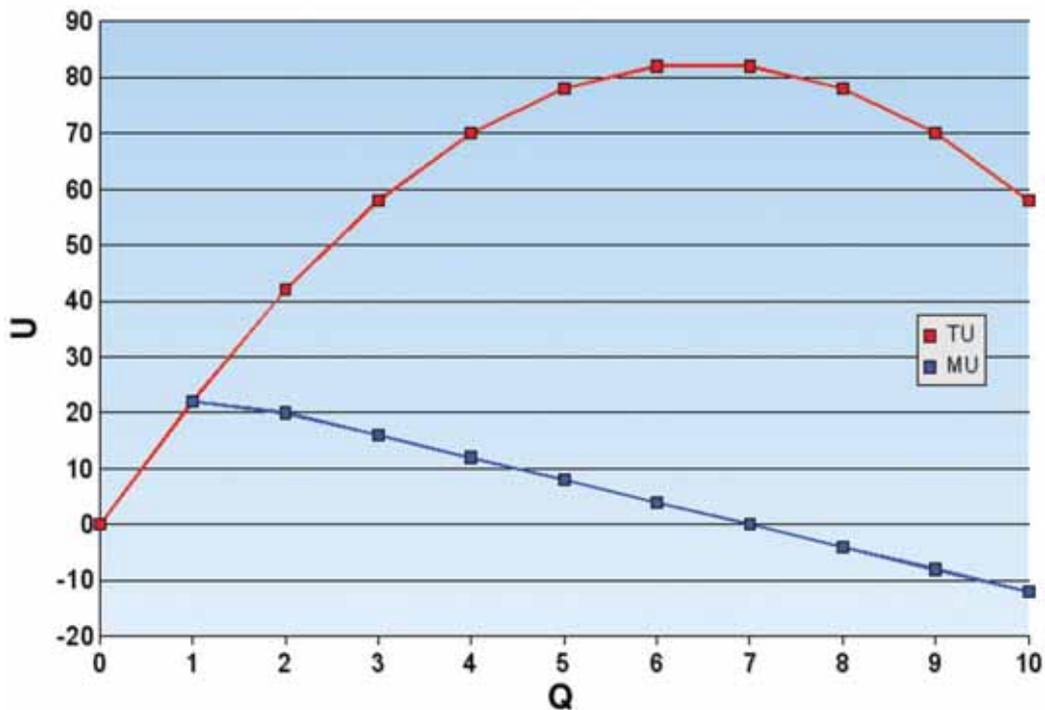
¿Pero es tan sencillo como parece? Desde el *Tratado de Economía Política* de Montchrestien de 1616, hasta los *Principios de Economía* de Alfred Marshall de 1890 (obra con la que, supuestamente, surge la microeconomía, aunque algunos ponen el punto de inicio de esta rama en 1871), lo cierto es que, sin llegar a llamarse ninguna



Representación ordinaria de las curvas de oferta (O) y de demanda (D1 y D2), perfectamente elásticas ambas (infinitas) a la hora de conformar los precios comerciales (E y E'). Hay dos curvas de demanda en este dibujo debido a los cambios en el proceso productivo que obligan a ajustar la demanda elástica en diversos momentos, elásticos, de la oferta.

Las escuelas margiutilitaristas, defensoras de la teoría de la utilidad marginal, entienden que los precios comerciales dependen de la última unidad adicional producida de una mercancía que arrastra el precio de todas las demás a la baja, y es la más barata. La derivada marginal, matemática, de la utilidad lleva a estos economistas (normalmente neoclásicos, austriacos, keynesianos y neokeynesianos, etc.), a sostener una teoría subjetiva del valor que determina que el valor, y por tanto el precio, de las mercancías depende de lo que los consumidores estimen oportuno en cada momento. Además, la utilidad marginal, al arrastrar el precio de todas las demás unidades de las mercancías compradas por la última adquirida de ellas, se estima que es decreciente. La escuela neoclásica conformó un lenguaje formalizado, matemático, para refrendar la teoría de la utilidad marginal. La fuente histórica de esta teoría, sin embargo, no son estos economistas, cuyas escuelas se formaron a finales del siglo XIX.

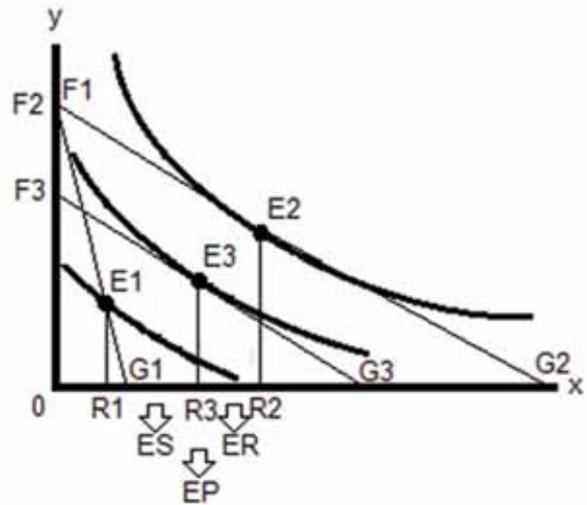
Su principal pionero fue el matemático suizo-neerlandés Daniel Bernoulli (1700-1782) que desarrolló la idea de esperanza moral, para resolver problemas de riesgo o azar. La entendió como la suma de productos de probabilidades multiplicada por



Representación gráfica de la utilidad marginal decreciente

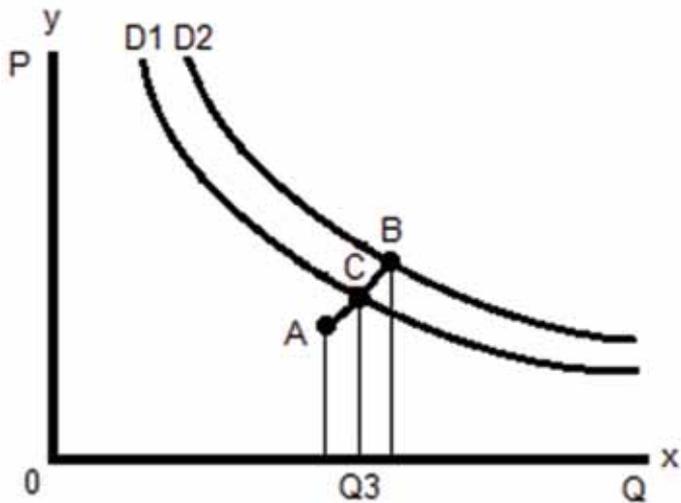
los inicios de la economía doméstica en Atenas. Aristóteles, en el libro V de su *Ética a Nicómaco* (siglo IV a. C.), relacionó su idea de virtud con la de los precios justos de los productos y llegó a formular las bases de la teoría del justo-precio, basado en el coste del trabajo. El intermediario entre lo que producen los hombres y lo que esos mismos hombres necesitan es el dinero, a la vez medida del valor de dichas cosas. Las necesidades humanas, en la teoría del justo-precio, son objetivas. La teoría del justo-precio fue adoptada en la Edad Media por Tomás de Aquino (1224-1274), y reexpuesta en su obra maestra *Suma Teológica* (1265-1274: II-IIae, Secunda Secundae, q. 77), pasó a la Edad Moderna a través de la escolástica española, concretamente, por Luis de Molina (1535-1600), precisamente en su obra *La teoría del justo precio* (1597). Esta teoría fue argumentada para economías muy simples en las que entre el coste de producción y el precio comercial no mediaban precios intermedios, y la venta era directa del productor al consumidor. A partir de Montchrestien y Petty, que estudian ya una economía mercantilista, en cuanto al periodo de transición entre el feudalismo y el capitalismo y de las monarquías medievales a las monarquías autoritarias y absolutas en Europa, entre el

Representación del método de la diferencia en el coste para estimar el efecto-sustitución (ES), el efecto-renta (ER) y el efecto-precio (EP) que incluye a los dos anteriores



(abstracta) como concretizada de manera gnoseológica-contable, también se verá determinada por el volumen real de la demanda. Sin cambios en la magnitud de la productividad, el precio comercial no será el mismo que el valor o coste de producción, siendo el mismo que el precio de producción. De una infinita cantidad de combinaciones posibles del volumen de la demanda y del precio, únicamente puede existir una por un tiempo largo, aquella en la que el valor final sea igual al precio. La oferta se verá atraída hacia el precio comercial que determine el volumen de la demanda efectiva de las mercancías (efecto-precio). También las crisis por sobreproducción pueden provocar desviaciones del precio comercial respecto al valor del coste de producción, lo que provocará necesariamente cambios en la demanda. Estos cambios, en situación de crisis o de estabilidad recurrente político-económica, influirán en el volumen de producción de las mercancías. Y a su vez, el volumen de la demanda se verá afectado por cambios en el desarrollo tecnocientífico de las fuerzas productivas, afectando al coste-precio y al tiempo y forma de conformarlo.

Toda esta composibilidad de factores afecta a la hora de dibujar las curvas de oferta y demanda. Rubin propone una reconstrucción alternativa al dibujo clásico, con elasticidad simétrica entre ambas curvas. Para él, la demanda y la oferta determinan objetivamente el precio comercial y, a su vez, el valor-trabajo regula la demanda y la oferta, siendo esta la que más varía con respecto al desarrollo de las fuerzas productivas. Al tratar de hallar una conexión funcional entre el nivel medio de precios y el volumen medio de la demanda y la oferta, Rubin observa que



Representación final
de las curvas de oferta
y demanda de Isaac
Rubin

la curva de oferta no puede ser simétricamente elástica respecto de la curva de demanda. Luego, la curva de oferta está mal construida. La construcción neoclásica no tiene en cuenta las transferencias continuas de unas ramas productivas a otras y eso limita dinámicamente la magnitud de la oferta. El dibujo geométrico tradicional de las curvas de oferta y demanda nos muestra una foto fija del mercado, pero no un equilibrio estable, aunque de largo alcance, entre ambas curvas, que es lo que en la realidad sufren los precios comerciales. Desde la perspectiva del equilibrio en la distribución del trabajo social entre las diversas ramas de las relaciones de producción, la forma de la curva de oferta dependerá de si hay transferencia de capital desde la esfera productiva analizada a otras, o al revés, si la transferencia es desde otras esferas productivas al analizar el dibujo de la curva, disminuyendo en el primer caso y aumentando en el segundo. Por debajo del valor mínimo la oferta se detiene, y por encima del valor máximo de oferta esta sufriría un aumento ilimitado de la transferencia de capital desde otras ramas, lo cual es imposible.

La solución que da Rubin es una asimetría entre curvas de oferta y demanda en las que el equilibrio entre precio comercial y valor (precio de producción) oscilaría entre un mínimo y un máximo de oferta, determinada por la composibilidad de factores en la transferencia de capital en el proceso productivo. Si la competencia está regulada por las condiciones de producción, estas establecerán los límites de los cambios del valor. La demanda no podría influir directamente, y de manera ilimitada, en el valor mientras este corresponda a las condiciones de producción

Código SA	Designación de la mercancía
1302	Jugos y extractos vegetales; materias pécticas, pectinatos y pectatos; agar-agar y demás mucílagos y espesativos derivados de los vegetales, incluso modificados.
	- Jugos y extractos vegetales:
1302 11	* Opio.
1302 12	* De regaliz.
1302 13	* De lúpulo.
1302 19	* Los demás.
1302 20	- Materias pécticas, pectinatos y pectatos.
	* Mucílagos y espesativos derivados de los vegetales, incluso modificados.
1302 31	* Agar-agar.
1302 32	* Mucílagos y espesativos de la algarroba o de su semilla o de las semillas de guar, incluso modificados.
1302 39	* Los demás.

Partida 1302 del SADC

tanto que valores de uso. El SADC tiene 97 capítulos, correspondientes a los dos primeros dígitos de clasificación. Tiene 21 secciones. Por ejemplo, la Sección I es «Animales vivos y productos del reino animal», la cual tiene capítulos como «Carne y despojos comestibles», «Pescados y crustáceos, moluscos y demás vertebrados», etc. Los dos siguientes dígitos corresponden a las partidas, que son un total de 99:

Por ejemplo, el capítulo 13, «Gomas, resinas y demás jugos y extractos vegetales», tiene dos partidas. La 1301 (goma laca, gomas, resinas, gomorresinas y oleorresinas —bálsamos—) y la 1302 (jugos y extractos vegetales, materias pécticas y pectatos, agaragar y demás mucílagos y espesativos derivados de los vegetales, incluso modificados). El capítulo 84, «Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, partes de estas máquinas y aparatos», tiene hasta 87 partidas. El SADC también tiene subpartidas, con otros dos dígitos, quinto y sexto.



Joan Robinson, (1903-1983)

trabajo era alquilada por un capitalista o por un terrateniente. Al desposeer a los artesanos y pequeños propietarios de sus tierras y del producto de su trabajo, empezó a generarse excedente de trabajo y, por tanto de capital, mediante la privatización de los medios de producción. Este proceso histórico, que en algunos lugares duró muchos siglos, desplazó tanto a los gremios como a los feudos, los cuales se encontraban en posesión legal, y legítima, de las fuentes de la riqueza social. El ascenso de la burguesía como clase dominante, según Marx, se debió a la usucapión forzosa de las propiedades del poder feudal destruyendo sus privilegios aristocráticos, y también destruyendo los gremios y las trabas que estos ponían contra el desarrollo de la libre producción y explotación de fuerza de trabajo. Así, los caballeros de la industria lograron desalojar a los caballeros de la espada. El proceso de acumulación originaria fue la base para la implantación universal del modo de producción capitalista, que logra que sea útil todo por lo que pagamos y que todo por lo que pagamos sea útil.

De la misma manera que el proceso de acumulación originaria empezó a conformarse a la par que surgían las clases burguesa y proletaria, tras el fin de este proceso se dio otro a la par, que hoy es muy común, y que fue denominado por el geógrafo teórico británico David Harvey (1935) con el término de acumulación por desposesión. Este modelo supone una continuación de la acumulación originaria, consistente en la mercantilización

IV

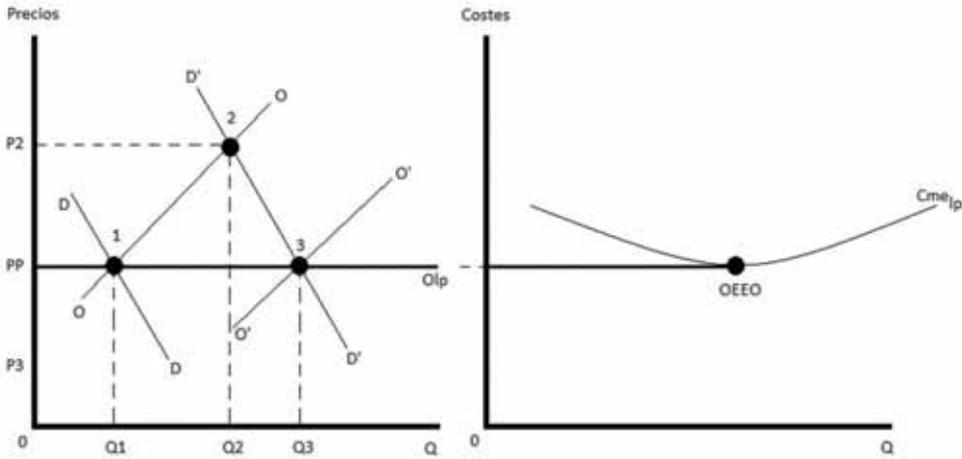
TRABAJO Y RIQUEZA

27

¿QUÉ HACE QUE LAS COSAS QUE PRODUCIMOS SEAN MERCANCÍAS?

Las tres premisas básicas para que las cosas que fabrican las personas puedan convertirse en mercancías son la existencia de un campo económico complejo, trabajo asalariado, y una explotación con un capital previo que permita la apropiación de dicho trabajo por terceros y los dueños legales de los medios de producción de mercancías que, además, paguen el alquiler temporal de la fuerza de trabajo empleada en la producción de dichas mercancías. Por todo ello, la economía doméstica no produce mercancías, mientras que la economía política sí.

Un ejemplo de cómo funcionan estos procesos es la extracción minera, fase nuclear que permite convertir los minerales de la corteza terrestre en materias primas, en mercancías. Es la obtención selectiva operatoria de oro, plata, cobre, bronce, hierro, carbón, etc. Solo es posible obtener beneficio económico de esos materiales cuando los hemos extraído. Mientras no sea así, la inversión sobre los mismos es meramente declarativa, potencial y sin riesgo alguno de ser perdida si no hay explotación directa.



El equilibrio de la empresa y los equilibrios de mercado a corto y largo plazo, tomados conjuntamente. En el eje de abscisas de precios (a la izquierda), D es la curva de demanda de equilibrio inicial, y D' la curva de demanda de equilibrio tras los cambios tecnocientíficos en el proceso productivo del sector. O es la curva de oferta de equilibrio inicial, y O' la curva de oferta de equilibrio posterior tras los cambios tecnocientíficos en el proceso productivo del sector. Los puntos 1, 2 y 3 representan los precios comerciales en sus distintas fases de mínimos y máximos. Olp es la curva de oferta a largo plazo, representada por una línea horizontal no decreciente. En el eje de abscisas de costes, $Cmelp$ representa la curva de demanda media de equilibrio a largo plazo, que intercepta con la recta horizontal de oferta en $OEEO$, el óptimo de explotación de la escala óptima de los capitales regulares.

media) permanezcan inalterados. En un momento del tiempo posterior, suficiente para que el sector haya experimentado variaciones tecnocientíficas en su proceso productivo, la nueva curva de oferta se representará en un nivel inferior, siempre y cuando se sigan representando los precios en relación con la cantidad de valor producido, y no en relación con el tiempo. Así, la forma adecuada de la curva será la de una recta horizontal no decreciente.

Por lo que respecta a las escuelas margiutilitaristas, no es posible medir la subjetividad por medios objetivos. Tampoco lo es derivar la forma decreciente de la curva de demanda sin recurrir al concepto de utilidad, ni lo es que existan demandas alternativas a las del supuesto consumidor racional según la teoría de la competencia perfecta, del óptimo de Pareto-Nash y desde el análisis del individualismo metodológico, cuando realmente sí es posible. Con lo que respecta a los desequilibrios derivados de la competencia capitalista, la demanda no interviene en la determinación de los valores-precios de equilibrio, y su papel se reduce, de nuevo,

V

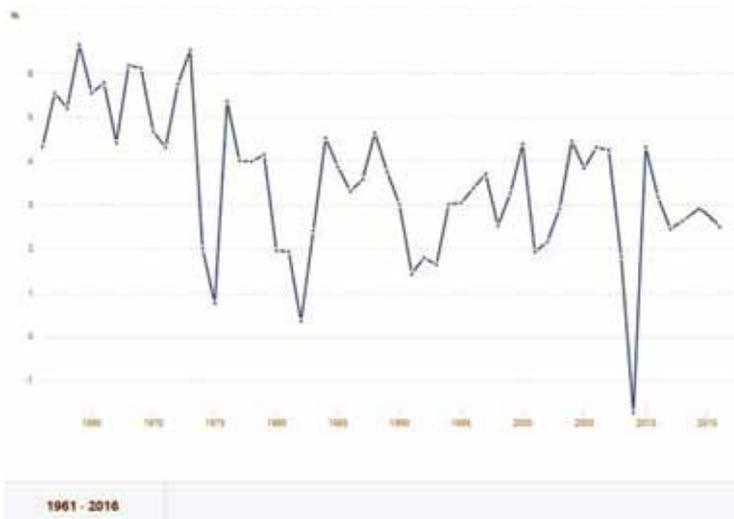
DINERO Y MERCADOS

38

¿EL DINERO ES UNA MERCANCÍA?

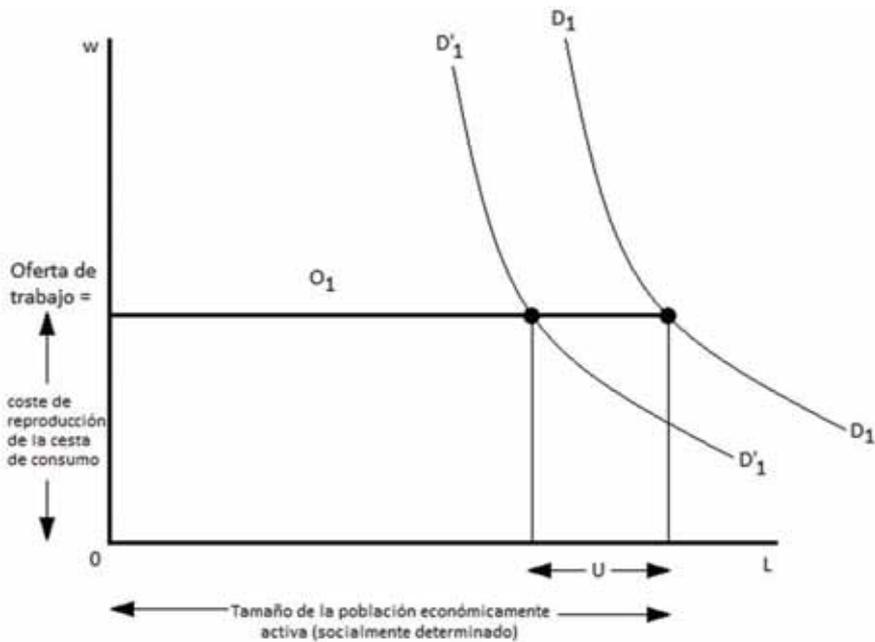
El análisis del dinero, de la moneda, no se agota en aquello que lo constituyó. Posee características que se han formado en la propia práctica de su uso, que le ha permitido desarrollar relaciones con otras instituciones del campo económico, particularmente el resto de mercancías, de reflexividad (el dinero, D, es igual a su cantidad, $D=D$), de simetría (si el dinero D es igual al valor de la mercancía X, entonces $[D = X] \equiv [X = D]$) y de transitividad (si el valor de D equivale al valor de una mercancía X, y el valor de la mercancía X equivale al valor de la mercancía Y, entonces $[D = X] \equiv [X = Y] \equiv [D = Y]$). Esto produce, en términos de valor, un cierre tecnológico de la categoría económica del dinero. El dinero es una mercancía, pero también una variable lógica y aritmética.

La institucionalización del dinero en el campo económico es lo que permitió, según afirma Bueno en *Ensayo sobre las categorías de la economía política* (1972) la institucionalización de las variables en el campo del álgebra. Las combinaciones monetarias parecen variables, en tanto que las variables algebraicas comenzaron



Gráfica de la evolución del PIB mundial desde 1961 hasta 2016.
Fuente: Banco Mundial

esenciales del modo de producción capitalista. Lo cierto es que el capitalismo y el Estado moderno nacieron juntos. Durante el periodo de la acumulación originaria, las monarquías feudales de entonces se robustecieron protegiendo los negocios comerciales y mercantiles de una burguesía incipiente y de una aristocracia dedicada a la apertura de rutas comerciales terrestres y marítimas. Se aseguraron el apoyo económico que les daba primacía sobre otros señores feudales. De esta manera se conformaron después las monarquías autoritarias y absolutas en Europa occidental. La corona y los monopolios comerciales eran los dos pilares sobre los que se asentó el mercantilismo y el absolutismo hasta finales del siglo XVIII, cuando las tensiones de clase derivadas de este orden social de transición se rompieron económicamente con la Primera Revolución Industrial y políticamente con la Revolución francesa. Entonces, el proteccionismo mercantilista impedía el desarrollo de las fuerzas productivas que lideraba la burguesía ascendente. Desde la segunda mitad del siglo XIX, esta situación recuperó el proteccionismo pero adaptándolo a la nueva situación histórica. Alemania, Francia y Estados Unidos reforzaron su industria nacional y, con ello, su estructura económica, la que acabó adoptando también el Imperio Británico. A finales del siglo XIX el intervencionismo económico necesario para la expansión colonial explotó con la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Tras la Gran Guerra, y salvo la Italia fascista y la Unión Soviética, el librecambismo volvió a ganar terreno. Si bien, con la Gran Depresión de 1929, todos los países afectados tuvieron que recuperar el proteccionismo para recuperar su estructura económica, especialmente el Imperio Británico, Estados Unidos con



Gráfica del enfoque marxista del mercado de trabajo y de desempleo. La oferta es una recta horizontal, y la demanda (D_1) se desplaza a la derecha cuando es decreciente (D'_1)

A diferencia de neoclásicos y keynesianos, que o bien recetan más mercado (los primeros) o más intervención estatal (los segundos), los marxistas, siguiendo la ley del valor, niegan la probabilidad de solución del paro en el marco del modo de producción capitalista. Ya que la tendencia implícita en este es a formar reservas crecientes de fuerza de trabajo (denominadas por Marx como ejército industrial de reserva) y de medios de producción para hacer frente a los vaivenes de la demanda de empleo, que son cada vez más agudos con cada nueva crisis económica. Desde la escuela marxista, la única solución al desempleo es terminar con el modo de producción capitalista que lo genera y sustituirlo por un modo de producción que no se mueva en función de la máxima ganancia a costa de la sobreproducción de mercancías y el desempleo, y sí por las necesidades objetivas, concretas e históricas de toda la población.

VI

MACROECONOMÍA

44

¿CÓMO SE DETERMINA LA FRONTERA ENTRE LO NACIONAL Y LO INTERNACIONAL EN ECONOMÍA?

En economía, la frontera entre lo nacional y lo internacional se determina sobre todo por los ámbitos distintos en que operan lo micro y lo macro. La mejor manera de diferenciar estos ámbitos es explicar de qué se encarga la macroeconomía a grandes rasgos, no en sus interconexiones con lo micro, sino en su ámbito específico.

Dentro de lo que es la política económica, la macroeconómica es la que afecta a cosas como la oferta monetaria, el gasto público, los impuestos, etc. Esta política es determinante para frenar o acelerar el crecimiento económico de una nación política. Y el crecimiento económico basado en la productividad, el desarrollo tecnocientífico y la situación del mercado de fuerza de trabajo, no depende de factores micro, pues estos dependen, a su vez, de factores macro para poder ser eficientes. Lo internacional determina lo nacional en economía, aunque el desarrollo de lo nacional puede influir de manera muy decisiva en la situación internacional, sobre todo por parte de las naciones económicamente más



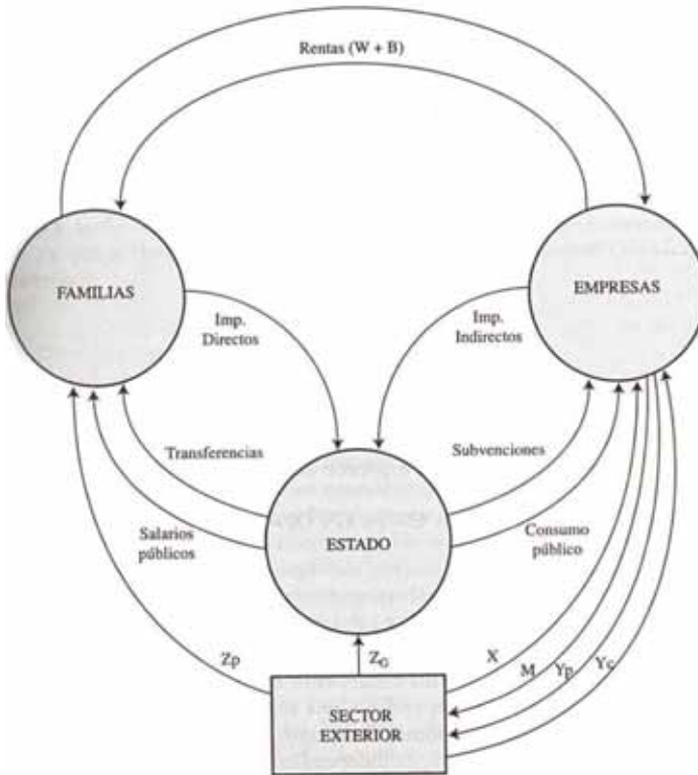
PIB nominal por PPA, datos por países en millones de dólares estadounidenses. Elaboración propia a partir del *World Economic Outlook Database* del Fondo Monetario Internacional, datos de abril de 2016.

PIB. Si es muy grande, la economía nacional se encuentra en crisis, pues actúa por debajo de su FPP. Si la brecha es pequeña se llama recesión, y si es grande se llama depresión.

Junto a un elevado PIB real en crecimiento constante, otro de los grandes objetivos macroeconómicos es una elevada ocupación y una baja tasa de desempleo, la cual mide porcentualmente la población activa en paro. La población activa son todas las personas con edad legal para trabajar y no en edad de jubilación, que o bien trabajan o están en el paro. Las bajadas en el PIB real tienen como consecuencia el aumento de la tasa de desempleo.

Un PIB real en crecimiento constante junto a una elevada ocupación ha de complementarse con la estabilización de precios. El indicador global de precios es el índice de precios al consumo (IPC), que mide el coste de una cesta fija de mercancías adquiridas por un consumidor determinado. La medición de las variaciones de los precios se realiza mediante la tasa de inflación, que se mide anualmente en porcentajes: es igual a la división entre el IPC del año en curso menos el IPC del año pasado y este último de nuevo, multiplicado todo por 100. Una tasa de inflación negativa conlleva deflación, bajada de precios, mientras que la subida del nivel de precios de entre mil o un millón por ciento anual conlleva hiperinflación.

Crecimiento económico a través de la producción con aumento constante del PIB real y de expectativas altas del PIB potencial, elevado nivel de ocupación de la población activa y



Flujo circular de la renta económica. Elaborado por el economista argentino Omar de León (1955). Leyenda: Z_p (transferencias exteriores netas privadas), Z_g (transferencias exteriores netas públicas), X (exportaciones), M (importaciones), Y_p (rentas pagadas al resto del mundo), Y_c (rentas cobradas al resto del mundo), W (salarios), B (beneficios empresariales).

gasto, porque apenas habría consumo, y de este modo habría bastante ahorro.

En el caso de un modelo de economía cerrada con un amplio sector público, entendido en sentido contemporáneo, el análisis de cómo funcionaría se acerca más a la realidad. La intervención económica requiere que el Estado cuente con recursos suficientes para ello. Dichos recursos provienen de la recaudación de impuestos. El gasto público se contabiliza en una partida de gasto corriente de mercancías, para mantener sanidad pública, educación, defensa, juzgados, etc. También en una partida de inversión, que permite el aumento de la productividad de la economía nacional, incluyendo edificios e instalaciones para llevar a cabo obras públicas. El pago de impuestos mermaría, en parte, la capacidad de ahorro y consumo de los habitantes del Estado. Ello produce una diferencia entre un PIB a coste de factores, medido por el valor añadido por las empresas, y el PIB a precios de mercado, si la medición se realiza a través del gasto. La diferencia entre ambos se hallaría en los impuestos indirectos, que elevan los precios de las mercancías, y también en las subvenciones. Los impuestos también afectan a las rentas y el gasto total aumentará por el que realice el sector público. Lo recaudado a través de impuestos



Mercadillo en la plaza del mercado Barbastro, en Huesca, España

Afirmar que han existido siempre, desde finales del Neolítico, espacios para el comercio y mercados, en todo tipo de sociedades prepolíticas tardías y en sociedades políticas, equivale a cuestionar que haya habido, en algún momento, sociedades enemigas de este tipo de fenómenos socioeconómicos y culturales. Aunque esa es la tesis del filósofo español Antonio Escohotado (1941), en su obra de tres volúmenes *Los enemigos del comercio, una historia moral de la propiedad* (2008, 2013 y 2016). Los tres volúmenes tratan de analizar lo que ha sido el comunismo a nivel histórico, analizando en el primer volumen el comunismo desde la Antigüedad hasta la Revolución francesa, en el segundo el comunismo hasta la Revolución rusa, y en el tercero de la Revolución rusa hasta nuestros días. Lo que Escohotado entiende por comunismo es toda ideología, religiosa o laica, que esté contra el lucro, la propiedad privada de los medios de producción de la riqueza social y el libre comercio. Él entiende que estos aspectos hunden sus raíces en un pasado tan antiguo como el pasado del comunismo. Escohotado entiende que estos sistemas políticos y sociales comunistas lo que han fomentado es lo que llama pobrismo, la apología de la miseria.

El filósofo español Jesús G. Maestro (1967), en una crítica a la obra de Escohotado editada en vídeo en Youtube, afirma que el comercio capitalista ha permitido una calidad de vida que, fuera del mismo, no sería posible hoy día en muchos lugares del planeta, pero mediante mecanismos aparentes e invasión de libertades ajenas en un proceso histórico que, en absoluto, ha sido pacífico. Define Maestro la libertad como «la lucha por el poder para dominar a los demás», siendo la libertad de comercio la imposición de unas condiciones comerciales sobre terceros.



Andrés Bilbao (1949-2002)

las relaciones sociales bajo una idea de comercio, de mercados, basada en la independencia mutua de unos sujetos respecto de otros. La gestión del capital, por tanto, será una mera gestión técnica que justificará, de su hecho técnico, proposiciones normativas que traten de justificar su existencia. Como ya dijimos, esto supone una tripe falacia: lógica, moral y naturalista.

VII

LA ECONOMÍA PUESTA EN PRÁCTICA

52

¿POR QUÉ EL CAMPO ECONÓMICO SE PARECE TANTO A UN PROGRAMA DE ORDENADOR?

El campo económico es un lugar donde fluye la información, a través de precios y otros mecanismos, entre sujetos y clases de sujetos económicos. De igual manera que un software de ordenador que estructura y gestiona bits, el campo económico hace lo mismo.

El soporte lógico de todo sistema informático, que en inglés es llamado *software*, permite la realización de tareas específicas en una computadora, y es lo que hace funcionar a dicha computadora junto con el soporte físico-metálico y plástico del *hardware*. El *software* envía instrucciones que el *hardware* ejecuta. Algo parecido realiza la economía, el comercio, los mercados, con respecto al Estado, pero también el Estado mediante su política económica con respecto al campo extraeconómico que se entreteje con aquel. Las instrucciones son, también, información. Y dicha información permite la gestión económica con mayor pluralidad de medios.

De hecho, existe una rama de la economía llamada economía de la información que se dedica a estas cuestiones. Esta estudia

información, de que la información asimétrica deba entenderse como un mal funcionamiento del mercado perfecto. Esta es la teoría del economista canadiense Michael Spence (1943) y de sus pares estadounidenses George Akerlof (1940) y Joseph Stiglitz (1943). En realidad, la información es siempre asimétrica porque la composibilidad y la rotación recurrente de factores en el campo económico lo son. La razón económica es siempre asimétrica, infecta y jamás perfecta.

53

¿ES POSIBLE CATEGORIZAR TODOS LOS ELEMENTOS QUE CONFIGURAN EL CAMPO ECONÓMICO?

Es posible, y ya se ha hecho. En su libro de 1972, *Ensayo sobre las categorías de la economía política*, Bueno lo hizo a través de una tabla en la que quedaban consignadas todas las categorías que rotan recurrentemente y se componen en el campo económico. Fuera de esta tabla, las categorías ya serían extraeconómicas.

		tipo t		E										RELACIONES DE PRODUCCIÓN
		tipo 2		A					B					
tipo 1		tipo 2		1	2	3	4	...	i	...	n			
R		I		a	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	...	a _i	...	a _n	OFERTA (Distribución)	
				b	b ₁	b ₂	b ₃	b ₄	...	b _i	...	b _n		
				c	c ₁	c ₂	c ₃	c ₄	...	c _i	...	c _n		
				d	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄	...	d _i	...	d _n		
					
		II		j	j ₁	j ₂	j ₃	j ₄	...	j _i	...	j _n		
					
				m	m ₁	m ₂	m ₃	m ₄	...	m _i	...	m _n		
FUERZAS DE PRODUCCIÓN		DEMANDA (Consumo)										INTERCAMBIO		

Tabla de las categorías de la economía política, elaborada por Gustavo Bueno

En nuestro libro, *Trabajo, utilidad y verdad*, la describíamos así:

En la tabla puede verse cómo los sujetos dentro del campo económico, representados por los números 1, 2, 3, 4, ..., n , y enclasados en las clases sociales, o clases de clases, de productores, consumidores, etc.), A, B, etc., dentro del Estado E, tienen relaciones (de producción) mutuas circulares, a través de mercancías producidas y consumidas por ellos mismos representadas por las letras a, b, c, d, ..., m , agrupadas a su vez en clases, y clases de clases, de bienes I, II, etc., clasificación de la que se encarga la merceología. Los bienes y sus clases representan la riqueza nacional, combinación entre productos nacional e interior brutos, R, siendo todo ello el motor productivo de la sociedad política, las fuerzas de producción de la vida política. El dinero D sirve como *bien*, como institución que circula y permite la circularidad de las relaciones de producción, que oscilan entre la demanda y la oferta que dentro del campo económico regula el intercambio microeconómico de mercancías, siempre que estos servicios puedan hacerse equivalentes a un bien. Las fuerzas de producción permiten las relaciones de producción y forman parte de ellas, ya que las mercancías que permiten la producción de otras mercancías son también productos históricos cuya existencia influye en el comportamiento de productores y consumidores independientemente de la voluntad de estos.

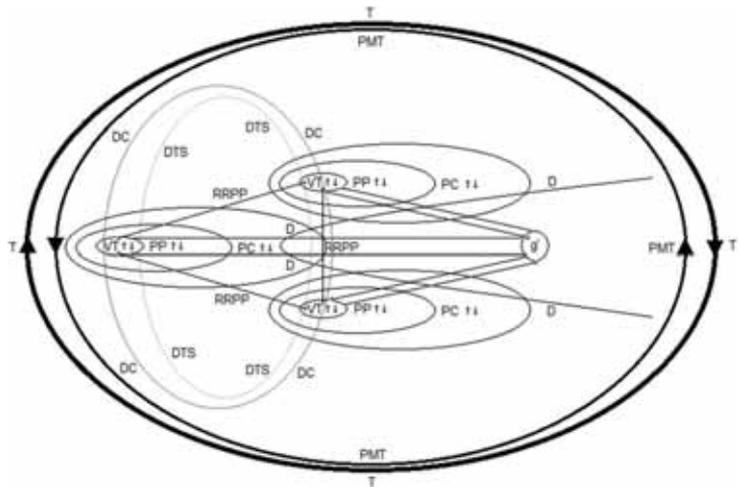
En ese trabajo, también, resumimos la tabla de Bueno con otra más simple en la que quedaban recogidas todas las categorías económicas, previa reconfiguración de las mismas a través de su teoría antropológica de las instituciones:



Elaboración propia de una tabla que resume las categorías de la economía política de Gustavo Bueno. Los módulos son los sujetos que operan en el campo económico.

También en aquella obra, se encuentra un esquema de rotación recurrente microeconómica que trataba de sintetizar las categorías de la economía política que intervienen en la conformación del valor económico:

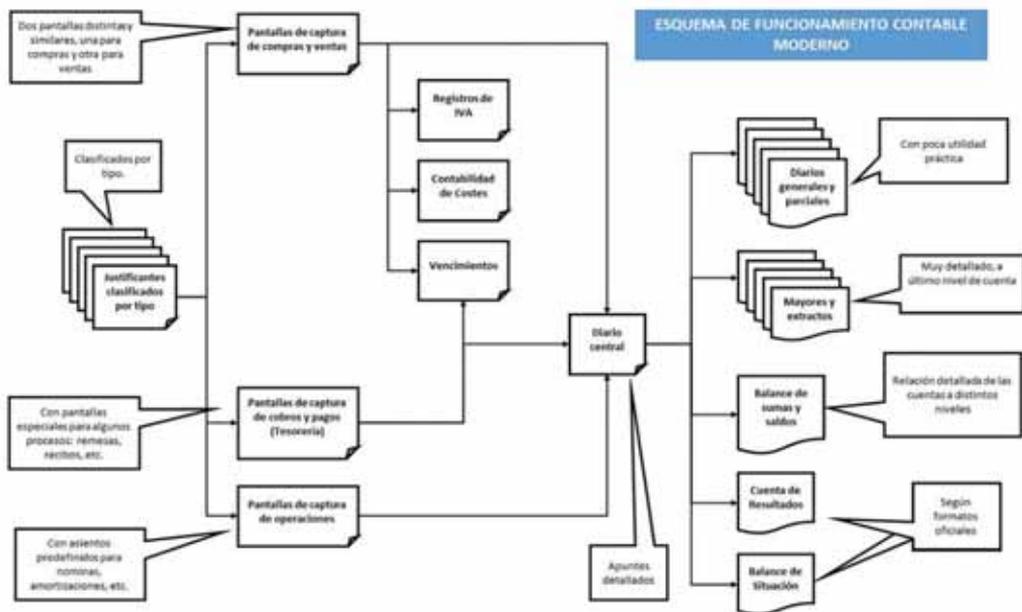
Esquema microeconómico de conformación y rotación del valor



Lo explicamos en su momento así:

Para simplificar, se colocan en este esquema solo tres mercancías. [...] La relación de siglas es la siguiente: VT: valor-trabajo (coste de producción); PP: precio de producción; PC: precio comercial, RRPP: relaciones de producción; DTS: distribución del trabajo social; DC: distribución del capital; D: demanda; g' : ganancia media; PMT: productividad media total; T: tiempo. El esquema es explícitamente circularista, y muestra cómo el valor-trabajo influye en los precios de producción y comercial, cómo la demanda influye en los precios comerciales, cómo a través de las relaciones de producción los costes de producción se influyen entre sí dialécticamente a través del tiempo en una o en distintas ramas de producción, y cómo el valor supondría el eje sobre el que circula, y con el que se conjuga, la distribución del capital y la del trabajo, además de representar cómo la ganancia media influye sobre el valor y viceversa.

Como ya afirmó el filósofo español Vicente Caballero de la Torre (1978), en su libro *La filosofía en cien preguntas* (2017), la tabla de Bueno tiene una doble ventaja: «por un lado, no caer en el economicismo [identificar extensionalmente la praxis con la producción] y, por otro, ser aplicable a diversos sistemas económicos y no solo al capitalista».



Esquema de funcionamiento contable moderno

pueden compensar cuentas de activo con cuentas de pasivo, ni tampoco gastos e ingresos aun cuando partan del mismo origen), el principio de importancia relativa (algunos principios contables pueden omitirse si las partidas que se obtienen tras una actividad económica no tienen importancia a nivel individual), y el principio de empresa en funcionamiento (en la organización inicial de una empresa se ha de suponer que esta va a prolongar su existencia en un plazo mínimo de doce meses, de manera que cuando la empresa toque a su fin, la contabilidad final tendrá que reflejar bien los movimientos que realizó y el patrimonio que llegó a tener).

56

¿EL AHORRO ES PARA CONSUMIR, PARA INVERTIR O PARA ATESORAR?

El ahorro está estrechamente relacionado con la renta y el consumo. El ahorro es la parte de la renta que no se consume, resultado de restar el consumo a la renta, la cual es el determinante principal tanto del consumo como del ahorro. Lo que se ahorra

Libreta de
Ahorro de la
Caja Nacional
de Ahorro
Postal de la
República
Argentina, año
1923



es lo mismo que lo que no se consume. Por ello, las curvas de ahorro y consumo son, por así decirlo, gemelas. Por ello existe lo que se denomina propensión marginal a ahorrar, la parte de cada unidad monetaria adicional de renta que se destina a ahorro adicional. Tiene que ver con la propensión marginal a consumir, que es la cantidad adicional que consumen los sujetos cuando reciben una unidad monetaria adicional de renta. Si la renta es el consumo más el ahorro, cada nueva unidad monetaria de renta se ha de dividir entre el consumo adicional y el ahorro adicional. La tasa de ahorro personal sería el porcentaje del ahorro personal o empresarial en porcentaje de la renta o capital disponible.

El ahorro tiene la función de atesoramiento de dinero, patrimonio o capital de cara a la inversión a corto plazo (consumo) o a medio y largo plazo, de cara a revalorizar el dinero invertido o las propiedades que entran en juego en la inversión.

57

¿ES CONVENIENTE TENER MÁS INGRESOS QUE GASTOS?

En todo tipo de empresa, también en el Estado, el funcionamiento recurrente que debe tener requiere de la adquisición de mercancías como la fuerza de trabajo, fuentes de energía, medios de comunicación entre particulares, etc. Toda empresa y todo Estado realizan un gasto al obtener una contraprestación real del exterior, percibiendo alguna de dichas mercancías. Estas requieren ser pagadas en la fecha en la que sale dinero de tesorería para

58

¿LA PRODUCCIÓN GENERA CONSUMO O EL CONSUMO GENERA PRODUCCIÓN?

La producción es algo común a todas las épocas. Es un conjunto de determinaciones comunes, y una abstracción con sentido que pone de relieve lo común, lo fija, desplegado y articulado en determinaciones distintas, algunas comunes a todas las épocas y muchas otras solo a algunas. Marx dividió la historia en modos de producción, en los que cada uno tenía unas características propias que marcaban una época.

MODOS DE PRODUCCIÓN SEGÚN EL MATERIALISMO HISTÓRICO			
PREHISTORIA Etapa previa al surgimiento del Estado, de la propiedad privada de los medios de producción de la riqueza social y de la escritura con la que se configuran las superestructuras estatales.	COMUNISMO PRIMITIVO	Sociedades humanas prehistóricas sin propiedad privada de los medios de producción de la riqueza y sin Estados. Dos etapas, según <i>El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado</i> , 1884.	
		Salvajismo Paleolítico. Bandas de cazadores-recolectores. Edad de Piedra.	Barbarie Neolítico y Edad de los Metales (Cobre, Bronce y Hierro). Primeras formas de manufactura. Proto-propiedad y Proto-Estado.
HISTORIA (Prehistoria de la Humanidad, como <u>totalidad distributiva universal</u> , según el Prólogo a la <i>Contribución a la Crítica de la Economía Política</i> , 1859)	CIVILIZACIÓN Sociedades políticas que, a través del comercio, la influencia cultural, la conquista, la expansión territorial y el imperialismo, ayudan a conformar otras sociedades políticas que comparten sus mismos rasgos, asimilando a su vez instituciones de las sociedades conquistadas. Actualmente solo hay una civilización más o menos extendida por todo el Mundo: la geconomona-judeocristiana.	Modo de producción asiático o Despotismo hidráulico La fuerza de trabajo produce bienes para un poder estatal que se organiza a través de grandes obras e infraestructuras. En algunas sociedades políticas es contemporáneo del esclavismo y en otras del feudalismo en el mismo tiempo histórico, y es abolido mediante la conquista imperial en la Edad Moderna.	Modo de producción esclavista o Esclavismo La fuerza de trabajo pertenece de por vida a una clase social dueña de ella que la mantiene.
		Modo de producción feudal o Feudalismo La fuerza de trabajo produce bienes para un señor a cambio de protección militar y provisiones en sus tierras.	
COMUNISMO (Historia de la Humanidad, como posible <u>totalidad atributiva universal</u> , según el Prólogo a la <i>Contribución a la Crítica de la Economía Política</i> , 1859)		Modo de producción capitalista o Capitalismo La fuerza de trabajo es vendida libremente hasta ser alquilada temporalmente para revalorizar el capital mediante la producción de valor y plusvalor (trabajo no remunerado).	
		Modo de producción socialista o Socialismo El capital es abolido y la fuerza de trabajo produce socialmente y para sí. Los medios de producción de la riqueza social son propiedad de todos.	
		Modo de producción comunista o Comunismo (Sociedad postestatal) Tras la dictadura del proletariado, el periodo de transición entre el capitalismo y el comunismo caracterizado por desarrollarse durante el modo de producción socialista, se llega a un estado de desarrollo de las fuerzas productivas en que, tras la destrucción del Estado capitalista burgués, y la progresiva extinción del Estado socialista, es imposible volver a la situación anterior. Las clases sociales en torno a las relaciones de producción anteriores han sido abolidas, así como el Estado que permite dichas relaciones y el trabajo.	

Modos de producción según el materialismo histórico

Las determinaciones válidas para la producción en general son las que han de separarse para no olvidar la diferencia esencial entre los diversos modos de producción y las diversas relaciones de producción. No es posible ninguna producción sin trabajo organizado partiendo de la vida política. Y eso implica que todo modo de producción desarrolla medios de producción

particulares (herramientas, manufactura, maquinaria, fuerza de trabajo), y relaciones de producción que, entretreídas entre sí, son además relaciones sociales, sin las cuales, la composibilidad y la rotación recurrente del campo económico, en cada modo de producción, no podría funcionar.



Gráfico que representa las cinco ramas de las relaciones de producción

La interrelación entre cada una de las ramas de las relaciones de producción, en cualquier estado determinado de desarrollo de las fuerzas productivas, conlleva que la producción inicial determine el consumo final, pero también a la inversa, el consumo determina la producción. Esto quiere decir que la producción es, sin duda, inmediatamente consumo. Existe, por tanto, un consumo productivo, y una producción consumidora. No ya solo de materiales de la naturaleza (materias primas) para producir mercancías, sino que los niveles de producción (oferta) aparecen determinados en momentos concretos, por el consumo (la demanda). No hay producción sin consumo, ni consumo sin producción.



Rollo de la *Matrícula de tributos* (1522-1530). Se trata de un escrito pictográfico que recoge los tributos que los habitantes de Tenochtitlán, antigua capital del Estado Mexica (Azteca, hoy Ciudad de México), pagaban al Estado.

aumentar la renta nacional y el consumo de los grupos sociales con rentas más bajas, lo que implica una considerable dependencia por parte del Estado de las rentas más altas para realizar sus proyectos).

Los impuestos sirven para pagar infraestructuras complejas y el pago de las mismas depende de las dimensiones y de las poblaciones afectadas por ellas. Por ejemplo, las carreteras locales suelen ser pagadas por los residentes de las zonas en que se va a construir dicha carretera. También existen diversas clases de impuestos que se aplican según el tipo y nivel de desarrollo económico que tenga una determinada sociedad política. Los países capitalistas más desarrollados suelen recurrir a los impuestos progresivos sobre la renta, que no hay que confundir con los impuestos proporcionales, los cuales se basan en que cada contribuyente pague la misma proporción de renta. Son lo opuesto a los impuestos regresivos, por los que se grava proporcionalmente más a las rentas más bajas que a las altas. El impuesto progresivo, por el contrario, grava más a las rentas más altas que a las bajas. También encontramos impuestos indirectos, los que gravan mercancías. El más conocido es el impuesto sobre el valor añadido (IVA), que es financiado en el acto de consumo de mercancías (su compra), y que suele ser generalizado en todos los Estados que conforman la Unión Europea. También existen impuestos indirectos específicos o sobre las ventas, sobre la gasolina o el tabaco, sobre los aranceles, sobre la propiedad privada, etc. Los



Aritmética del plan quinquenal soviético de 1929-1932 ($2+2=5$)

La planificación económica se puso al servicio de la recuperación de los países implicados en las dos guerras mundiales del siglo XX, combinando bienestar social con crecimiento económico. Todo ello realizado junto a la estabilidad presupuestaria, los equilibrios en los precios entre oferta y demanda, en la balanza de pagos y en la comercial, el reforzamiento de la progresividad fiscal, un incremento increíble del PIB de los países, un desarrollo económico equilibrado de todas las regiones de estos países, una expansión crediticia y monetaria sin parangón anterior y la igualdad de condiciones competitivas entre las empresas. A su vez, la planificación económica conllevó cambios en el proceso gubernamental en el ámbito de las políticas económicas que permitieron dar un cauce racional a toda esta planificación, desde el nivel más micro hasta el más macro, de cara a la exportación e importación de capitales y mercancías. Los puestos gubernamentales y administrativos dedicados a la planificación del crecimiento económico de los Estados a medio y largo plazo, décadas incluso, empezaron a proliferar, aumentando los puestos y los rangos de actuación de la administración pública. De facto, la administración político-económica se centralizó en todos los países democráticos capitalistas, imitando en parte el modelo soviético para competir con él, pero manteniendo una planificación indicativa pluralista más que monista, y sin abolir el capital como relación social básica de producción. Se trata de la



Símbolo del Real de a Ocho en el edificio en Madrid de la Real Casa de la Aduana, sede del actual Ministerio de Hacienda del Reino de España

y la fuerza de trabajo son, también, mercancías, porque también están sometidas al control aduanero. Así ocurre con el control de capitales, impuestos a las transacciones financieras o limitaciones a su volumen de entrada y salida, que permiten el control de la cuenta de capital interna de un país, conformada mediante dichas transacciones (importaciones y exportaciones), más conocida como balanza de pagos.

Así pues, y a pesar de la globalización (quizás gracias a ella), el papel de las aduanas es cada vez más determinante, pues son una forma de control fiscal, ejecutivo, judicial, diplomático, estadístico y de salud pública sobre las mercancías (bienes, servicios, capitales, dinero, fuerza de trabajo, animales, etc.), que se intercambian entre los Estados.

64

¿SON INEVITABLES LAS CRISIS ECONÓMICAS?

Para los neoclásicos, el modo de producción capitalista es un sistema de equilibrio general, en el cual no se pueden generar desajustes graves o situaciones de crisis con saturación general de mercados. Los economistas británicos David Ricardo (1772-1823) y James Mill (1773-1836) y el francés

VIII

POLÍTICA ECONÓMICA

69

¿PODRÍAMOS ORGANIZARNOS ECONÓMICAMENTE SI NO EXISTIERA EL ESTADO, UTILIZANDO POR EJEMPLO CRIPTOMONEDAS?

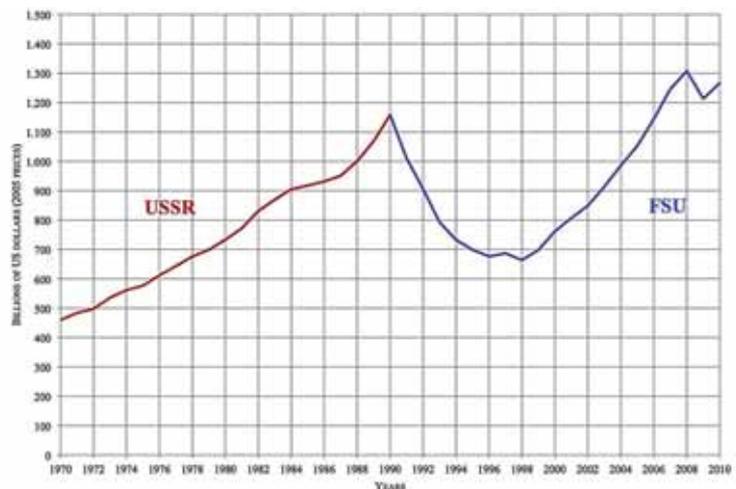
En la prehistoria, no había campo económico y por tanto no había razón económica. Esta fue construyéndose poco a poco en una dialéctica histórica, de clases y de Estados que permitió la conformación de redes comerciales de mercancías y dinero hasta los complejos mercados capitalistas globales actuales. Antes del nacimiento de los Estados prístinos, no había organización económica. Por eso, la idea marxista de comunismo primitivo solo puede tener un sentido referencial, no económico, preeconómico y prepolítico, en el que la abundancia de provisiones a un número muy limitado de seres humanos ni siquiera era organizado bajo una racionalidad económica, inexistente e impensable entonces. Racionalidad que es institucional, y no natural, como asegura la teoría del *Homo oeconomicus*.

Diversas teorías políticas han vaticinado el fin del Estado, como fin de la historia (o la prehistoria, según afirma Marx en su

de Estados en la Guerra Fría de 1945 a 1991). Pero sí es cierto que la economía soviética empezó a mostrar síntomas de estancamiento a partir de la década de 1970, mientras que hasta esa década el crecimiento económico de la URSS se daba a un ritmo igual o superior al de los Estados Unidos de Norteamérica. Entre 1922 y 1953, la Unión Soviética se convirtió en la segunda potencia industrial del mundo, en la segunda economía del mundo en PIB nominal por paridad de poder adquisitivo, y todo con una invasión militar alemana entre medias que segó la vida de 27 millones de personas, aunque la Unión Soviética acabara ganando la Segunda Guerra Mundial.

El estancamiento productivo de la década de 1970 en la URSS empezó a verse agravado en los años 1980 por problemas de abastecimiento energético, del alza de la producción agrícola, petrolera y siderúrgica, de no actualización de la maquinaria o de las líneas de transmisión tecnológica en la industria pesada. A partir de 1985, la esperanza de vida había decrecido. Sin embargo, y a pesar de estos estancamientos parciales, el PIB per cápita soviético no paró de crecer tampoco en esas dos décadas, y su tecnología aeroespacial, siderúrgica y electrónica era puntera a nivel mundial. El colapso final del Imperio soviético, y de sus Estados aliados en Europa oriental, más la guerra que llevó a la desmembración de Yugoslavia (1992-2003), hizo pensar que el modelo socialista-comunista había quedado obsoleto y fracasado.

Gráfico comparativo entre el crecimiento total del PIB per cápita en la Unión Soviética (1970-1990) y el posterior en la totalidad de los Estados que se independizaron tras desgajarse en 1991.



Sin embargo, podemos encontrar ahora, en los cinco Estados socialistas de inspiración marxista-leninista que quedan, modelos económicos muy interesantes que, en cierto sentido, rebaten por

IX

LAS ESCUELAS ECONÓMICAS Y SU DESARROLLO HISTÓRICO

76

¿SABÍAS QUE LOS PRIMEROS QUE SE DEDICARON AL ESTUDIO DE LA ECONOMÍA FUERON FILÓSOFOS?

Ha habido numerosos filósofos que se dedicaron al análisis económico (Adam Smith, Marx), y también numerosos economistas que han redactado escritos filosóficos (Mises, Hayek). Pero en la Antigüedad, sobre todo en las polis griegas y en la Antigua Roma, filósofos y juristas se dedicaron también al estudio de la organización de sus sociedades políticas en materia de provisión de alimentos, intercambio de recursos y de organización del trabajo. En su estudio de 2012 «La historia de la economía, desde Platón hasta los romanos», el economista colombiano Henry Acuña Barrantes (1973) expone cómo el pensamiento económico griego, al igual que otras ramas de la filosofía, partía de una plataforma política concreta: la polis (que entendían como única forma posible de existencia civilizada). La administración de la casa, la economía doméstica, era la principal preocupación filosófico-económica de entonces.

Es con Platón y su obra, *La República*, cuando la economía empieza a ser un tema filosófico importante. Para Platón, el

El expresidente brasileño Luis Inácio Lula da Silva (1945), junto a Celso Furtado en el año 2003, durante su primer año presidencial



debía enfatizar el análisis del modo de producción capitalista no solo focalizado en las naciones más desarrolladas, sino a escala global como hizo, en parte, Lenin en 1916, por lo que tendría que partir de una perspectiva no estática, sino dinámica, histórica, para comprender por qué existen naciones desarrolladas y naciones dependientes.

El surgimiento de la escuela de la dependencia ocurrió en un contexto histórico en el cual América Latina, lugar de mayor desarrollo de esta escuela teórica, sufrió un estancamiento económico que duró doce años (1954–1966), un incremento de la presencia de capitales externos estadounidenses en el continente y una intensificación de la participación y movilización política y social de la dialéctica de clases y de Estados, inspirada en el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Esto trajo como consecuencia el tratamiento académico de la problemática del subdesarrollo. Otros importantes teóricos de la dependencia fueron el sociólogo chileno Enzo Faletto (1935–2003), el economista brasileño y ex presidente del Brasil entre 1995 y 2002, Fernando Henrique Cardoso (1931), y los economistas también brasileños Vânia Bambirra (1940–2015), Ruy Mauro Marini (1932–1997) y Theotonio Dos Santos (1936–2018).

Las escuelas del desarrollo y la dependencia, a finales de la década de 1980, tuvieron que bregar con las consecuencias de la crisis económica latinoamericana de aquella década que acabó denominándose década perdida. Es entonces cuando se formuló la propuesta de desarrollo económico para los países pobres denominada Consenso de Washington, teorizada en 1989 por el economista británico John Williamson (1937), resumida en diez puntos:

1. Disciplina fiscal contra el déficit público
2. Desvío del gasto público para subsidios para acabar con la pobreza absoluta



HaJoon Chang (1963)

3. Reforma fiscal y adopción de tipos impositivos marginales moderados, esto es, el porcentaje que resulta en la cantidad que ingresa el sujeto pasivo por el hecho imponible en un tributo (cuota tributaria)
4. Tasas de interés moderadas determinadas por los mercados
5. Tipos de cambio competitivos (unidades de una divisa monetaria necesarias para obtener las unidades de otra)
6. Liberalización del comercio con aranceles bajos y uniformes
7. Liberalización de la inversión extranjera directa
8. Privatización de empresas estatales
9. Desregulación de empresas, excepto las que tengan que ver con la seguridad nacional, la protección del medio ambiente o del consumidor y el flujo de instituciones financieras
10. Protección de los derechos de propiedad.

El Consenso de Washington, en un contexto cultural de auge de la filosofía postmoderna, que en boca del francés Jean-François Lyotard (1924-1998) preconizaba la «muerte de los grandes relatos», permitió a Hirschman postular la muerte de la teoría del desarrollo y, con ella, de la dependencia. No obstante, desde la caída del bloque soviético ambas teorías han resurgido con fuerza, impulsadas en buena medida por los procesos políticos socialistas y neodesarrollistas que ha vivido el continente desde 1998 hasta ahora (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil, Nicaragua, El Salvador, Argentina, Uruguay, Paraguay, etc.). Y han revivido a través de figuras que han reimpulsado los postulados del desarrollo

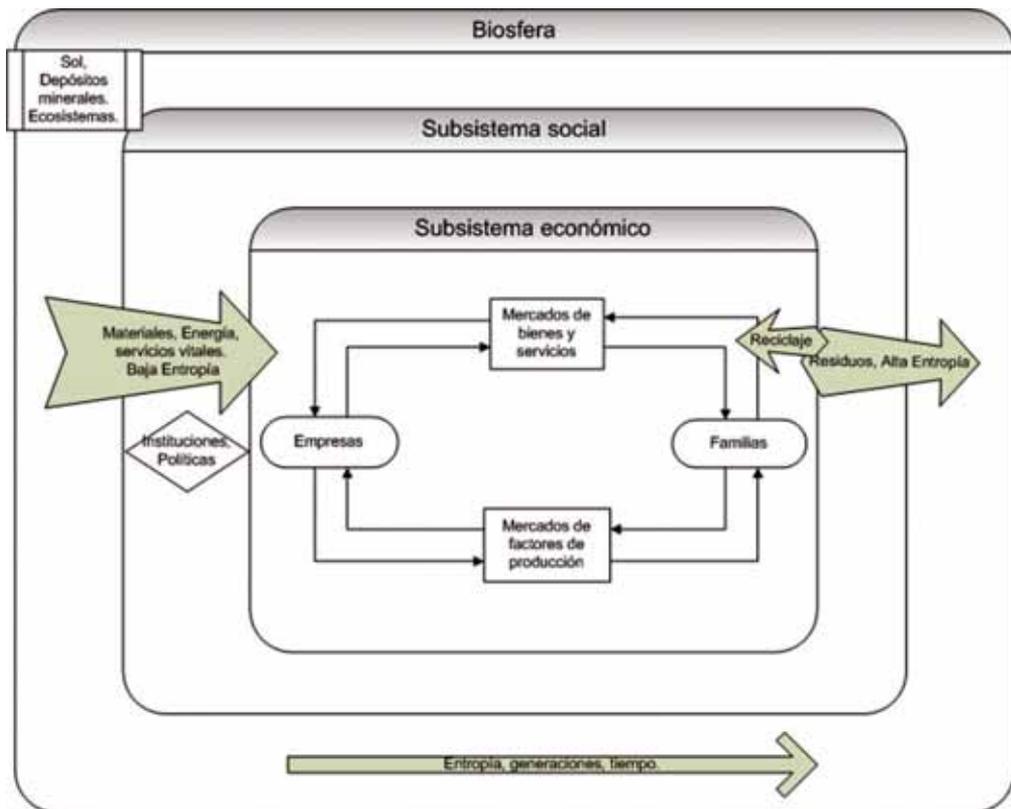
X

LA ECONOMÍA Y OTRAS RAMAS DEL SABER

86

**¿ES LA ECONOMÍA UNA DISCIPLINA IMPERIALISTA
SOBRE OTRAS O UNA ESPONJA QUE ABSORBE LO MEJOR
DE ELLAS?**

La economía es una de las ciencias sociales que más ramas abarca. Cabe ahora preguntarse si este hecho, que tiene su razón de ser en tanto que muchas áreas de nuestra vida cotidiana están entrelazadas con cuestiones económicas, tanto de economía doméstica como de economía política, no ha generado en el eje pragmático económico una especie de fundamentalismo económico. Ya hablamos del fundamentalismo de mercado, aquel que, desde una perspectiva ideológica tanto liberal (clásica) como neoliberal (neoclásica), entiende que la única verdad absoluta, natural y racional, que puede existir es aquella emanada de la eficiencia de los mercados capitalistas, que vuelven a este modo de producción irrebasable, y que ve sus elementos constitutivos tan atrás en el tiempo que puede establecer una línea temporal desde el comienzo del ser humano (*Homo oeconomicus*) hasta llegar a su culminación actual: el mercado pletórico de mercancías en el modo de producción capitalista.



Esquema de composición y rotación recurrente de los factores económicos según la bioeconomía

económico están regidas por decisiones a veces racionales y a veces emocionales —irracionales— que condicionan tanto las estructuras micro como las macro) desde las cuales es imposible regresar, salvo por destrucción de esas ideas nebulosas, al mundo de los fenómenos económicos. Luego cuando la neuroeconomía se apoya en la neurociencia para darle un sesgo más racional a sus estudios, en realidad está haciendo todo lo contrario.

Otra cuestión es la bioeconomía, también llamada economía ecológica. Relacionada en parte con la termoeconomía, trata de tomar en consideración variables económicas y extraeconómicas, ambientales, para armonizar la gestión y explotación de recursos con la conservación de la biosfera. Teniendo en cuenta las leyes de la termodinámica, y sobre todo la segunda ley y el concepto de entropía, la bioeconomía estudia la relación entre los modos de producción y el medio ambiente, y la dialéctica entre el desarrollo económico y los límites tanto físicos como biológicos de los ecosistemas, la conjunción entre el medio físico (biotopo) y los seres vivos que en él interactúan (biocenosis). La

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Ordenada por orden alfabético de autoría y por orden de aparición de las ediciones, cuando hay más de una obra de la misma autora o autor. Los años que figuran son los de la publicación del ejemplar manejado por el autor y, entre corchetes, los correspondientes a su primera edición. Aparecen las consideradas imprescindibles para ampliar extensamente los aspectos abordados en las respuestas a las preguntas que componen el contenido de la presente obra:

BUENO, G. *Ensayo sobre las categorías de la economía política*. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1972.

Una de las primeras obras que, en español, estudia la cientificidad de la Economía Política. En este caso, desde la teoría del cierre categorial del materialismo filosófico. Gustavo Bueno aplicó su teoría de la ciencia, por primera vez, a la disciplina económica y sus resultados son dignos de ser tomados en cuenta.

FURTADO, C. *Teoría e Política do Desenvolvimento Económico*. Sao Paulo: Victor Civita, 1983. [Obra original de 1967]

En esta obra, Celso Furtado estudia la espinosa cuestión del desarrollo económico y de la dependencia aplicada a la